

clases ni de partidos, apiñada en su plaza y calles adyacentes, presenciando la ceremonia católica, ante todas sus autoridades, y dirigiéndose como un solo hombre á la catedral á elevar al cielo un himno de gracias por haber protegido esta obra de adelanto moral y material, eran una refutación solemne de cuanto en mal hora se deslizo de los labios de V. E. contra la religión católica y su Iglesia. La actitud del pueblo y autoridades de Zamora habrían tomado un aire de indignación, si alguien en medio de los aplausos con que saludaba las aguas del Duero saltando de un surtidor la fuente colocada en el centro de la plaza, con el alegre acordes de las campanas de todas las iglesias, ó en camino á su iglesia catedral á satisfacer sus sentimientos de gratitud á Dios, dador de todo lo bueno, hubiera levantado la voz, y en tono de desprecio hubiera exclamado que las instituciones católicas y de toda religión positiva no han servido hasta ahora más que para dividir los de unir á los hombres; que la República no podrá vivir sin que llegue el día feliz en que puedan redactarse las leyes sin invocar el espíritu de ninguna religión positiva; que no es doctrina de paz y salvación la que hoy se predica, sino el fanatismo religioso, por más que ofrezca respeto; que ha perdido la Iglesia católica el imperio sobre las almas, y esto definitivamente, sin que le sea posible restaurarle; que ya no sirven esas instituciones para guiar á los pueblos por el camino del progreso; que se les ha escapado la cura de almas como se les ha escapado de toda religión positiva; y que esa cura de almas la ejercerá prácticamente la conciencia ilustrada por la razón humana y por los principios fundamentales y eternos de la verdad del bien y de la justicia. Todo el pueblo de Zamora á voz en grito habría protestado contra el que osaba insultar sus creencias y apellidar fanatismo la profesión del dogma y del culto católico. Habría devuelto esa calificación á quien atribuyese elegantes tales proposiciones á un pueblo donde se hallan clases tan ilustradas como puede ser el señor ministro, y se glorían de profesar el Catolicismo teórico y práctico, con todas sus instituciones, sin que recelen que la verdadera institución republicana sea incompatible, como pretende sostener V. E., con las verdades reveladas que contienen los principios fundamentales y eternos de la verdad, del bien y de la justicia, impuestos por una revelación que no solo es tenida por sobrenatural, sino que lo es real y verdaderamente, ó venimos á parar á los absurdos del ateísmo. Como si jamás hubiese habido en el mundo instituciones republicanas en amigable consorcio con las instituciones católicas. Como si no hubiesen existido oficialmente católicas las repúblicas de Venecia, de Génova, de Pisa, de Luca, de Florencia; y como si hoy mismo no fuese con una fecha de muchos siglos católica, y muy católica, la exigua pero persistente República de San Marino, y no fuesen católicas todas las repúblicas de la América del Sur, ni el Gobierno de la de los mismos Estados Unidos se crea hallarse en oposición con las instituciones católicas, no obstante la pujanza creciente que llevan en aquellos países, á donde vuelven la vista los republicanos de Europa como modelo de imitación. No es ciertamente el mejor medio de consolidar las instituciones republicanas el imponerlas como antídotos á incompatibles con el Catolicismo. Desde el momento en que de las alturas del Gobierno se proclama en el país como principio inexcusable que no caben juntas la República y el Catolicismo, muestran las instituciones republicanas, sin que otra cosa pueda ser. Ellas no podrán suplir el vacío que dejaría la ausencia de los dogmas católicos en la inteligencia, en la voluntad, en las costumbres y en la educación secular de los españoles. La ciencia, que tanto se habla, es y será siempre patrimonio de pocos, y carece de autoridad para imponerse á la multitud. Además el hombre en sociedad es todo lo que es y vale, como hombre social y como ciudadano, no útil, no por su saber, sino por sus virtudes; no por la mayor cultura del entendimiento, sino por la bondad de la voluntad. Y Dios, que es el Señor de las ciencias, no ha ligado la bondad del hombre al saber, sino á la virtud. Lo cual es una verdad de sentido práctico, que se toca y palpa cada día en el trato del mundo. Y esto hace también que sea la honradez más común que la ciencia.

Siendo por otra parte un axioma asentado y reconocido por los sabios de todos los tiempos y de todas las latitudes del globo, que sin Dios no hay sociedad, y entrañando el racionalismo en sus diversas evoluciones la vía fatal al ateísmo, á donde conduce, qué sociedad se nos quiere imponer que carezca de Dios, principio de todo ser? ¿Cómo se crea la autoridad en la sociedad sin Dios? ¿Habrá por ventura sociedad sin autoridad? Son conocidas algunas especies de seres sensibles que en determinadas épocas del año se reúnen en vida social, é instintivamente nace entre ellos la autoridad para actos determinados de esa misma vida. Las abejas y las hormigas nos enseñan constantemente la vida social, y todos saben el régimen por el que se gobiernan reconociendo un jefe cuyas órdenes se cumplen. El hombre, dotado de inteligencia y de voluntad libre, con propensión indeliberada á la vida social, siente la necesidad de la obediencia para su propio bienestar. Pero ¿quién es la ha de rendir? ¿Un nombre de qué cosa ha de exigir la obediencia un hombre libre, á otro libre como él? De hombre á hombre no hay título ninguno con que pedir á otro la sumisión. Si Dios no interviene en la misma sociedad, que es obra suya, y requiere autoridad para su existencia y conservación, la autoridad no existe, ni la sociedad por consiguiente. Solo, pues, en nombre de Dios puede ejercerse la autoridad. Llámense los depositarios de ella reyes, emperadores, príncipes, presidentes ó como quiera, solo en nombre de Dios pueden exigir la obediencia á los demás. Sin este principio de la autoridad esta no existe sino de hecho, y fundada en la fuerza material.

Pero la fuerza material por sí sola no comunica autoridad hasta que es reconocida; y entonces de Dios es de quien, mediante el reconocimiento de ese poder material, procede la autoridad del mando, y entra la obediencia á ser un deber, porque es Dios á quien se obedece, como es Dios el en cuyo nombre se exige. Siendo esta la teoría católica del poder, desde luego se desprende la consecuencia de que el poder en un pueblo católico ha de re-

conocer á Dios como fuente de toda la fuerza moral del mando, sin cuyo requisito solo será mirado como un poder de hecho, apoyado solamente en la fuerza bruta, en el amañeo ó en la violencia. No, señor ministro. No se puede suprimir á Dios en España, cuya inmensa mayoría de habitantes profesa las ideas y sentimientos católicos. Y el manifestar desde las esferas del Gobierno el propósito de imponer el racionalismo, esto es, el ateísmo á las masas, y esto á nombre de la República, equivale á destruirla de un golpe, dejando por otra parte al mismo Gobierno y á sus delegados sin base donde apoyar su autoridad; pues si los pueblos ven en los mandatarios del poder supremo á un enemigo de Dios, le negarán la obediencia, y habrá de ejercer el poder únicamente, si yo fuese republicano y diputado á Cortes, acusaría á V. E. de destructor de la República, mientras no renunciase solemnemente las famosas teorías racionalistas vertidas en su discurso de la sesión de la Asamblea del día 10 del corriente mes de Marzo. Tuvo V. E. la desdicha de pronunciar varias frases de desprecio contra la Iglesia católica. Y una vez tomada la pluma para protestar contra todo su discurso como Obispo y como ciudadano de Zamora, necesito rogar á V. E. se sirva recogerlas, por su propio decoro, por el del Gobierno, y por el de las mismas instituciones republicanas. Llamo V. E. nefando contubernio á la unión que siempre ha existido en España entre la Iglesia y el Estado, como no podía menos, siendo la unidad católica ley constitutiva de nuestra nación. Esa unión ha sido en todos tiempos bendición y útil al Estado, y ha permitido á la Iglesia educar á este pueblo español en el amor acendrado de Dios y de la patria, y proporcionar al mundo brillantes modelos de hombres completos en todas las carreras, mereciendo el respeto de todas las naciones, y ocupando en la historia un lugar distinguido. Esa unión ha proporcionado á la patria de parte de la Iglesia grandísimo número de establecimientos de enseñanza, que podemos apellidar gratuita con más razón que se pretende hacer en los tiempos presentes. Esa unión ha proporcionado á la Iglesia los medios de ejercer espléndidamente la caridad levantando tantos palacios como hospitales y casas de hospicio existían y aun existen, para los enfermos y para los desvalidos de todas edades y condiciones. ¿Dónde, sino en las instituciones de la Iglesia de España y mediante el concurso de su acción han recibido los personajes célebres de nuestra patria, en todo este siglo, esa instrucción de que se envanece? ¿Dónde han recibido los andadores de la ciencia, que luego han convertido contra su nodriza, sino en las universidades que de consuno levantaron los dos poderes ó en los casi innumerables colegios sembrados en toda la extensión de nuestro territorio, y sostenidos por el espíritu religioso al abrigo de la Iglesia? Hoy mismo, en el último tercio del siglo XIX pudieran citarse todavía muchas personas notables en todos los conocimientos humanos, que se formaron arimados á esa Iglesia cuya unión con el Estado, en tanto provecho de este como se deja ver, pinta V. E. con los más vivos colores del desprecio. Si esos establecimientos no hubieran sido fundados y levantados por la Iglesia, el Sr. Salmerón no copiaría una cátedra en el antiguo Noviciado de los Jesuitas ó en los Estudios de San Isidro. Si esas paredes sirvieran para fraguar las cadenas de la tierra, expresión netamente voltairiana, no sé explicar cómo no teme ó ha temido verse ahogado un día con ellas en clase, ó cómo no ha huido de un sitio de tan horripilantes recuerdos. —Dice S. E. que la Iglesia conservaba las regalías á trueque de un pedazo de pan. Tan desgraciado vemos á V. E. en esa afirmación como en las demás. Hay en ella más errores de hecho que palabras. La Iglesia prescinde enteramente de las regalías para exigir con toda justicia la paga que lo que el Estado le debe, á título de indemnización, por los bienes que este le usurpó. Las regalías no entran para nada en esa cuestión de derecho. Y si á ese terreno se las quiere traer, no será sino para que la misma Iglesia las declare anuladas, por la parte activa que tuvieron en la usurpación. Por otra parte, la Iglesia nada ha gestionado para conservarlas, ni anularlas. Ha respetado las verdaderas y legítimas; y en las demás se ha contentado con no reconocerlas. Pero jamás ha mirado á unas ni otras como asunto de contrato. Mala ocasión es la presente para combatir á la Iglesia por el lado de los intereses mundanos. ¿Ignota acaso V. E. que sufren sus ministros la más irritante de las injusticias por no haberse prestado á un acto indigno? Los hombres que hoy rigen con V. E. los destinos de la patria, dieron la razón á la Iglesia desde los bancos de la oposición en las Cortes á este noble proceder del Clero católico de España. El origen mismo del discurso de V. E. tuvo principio en la cuestión práctica de los efectos de la negativa del juramento á la Constitución del Estado, respecto de cuantos se hallaban en igual caso, cualquiera que fuese su representación. Pero debió olvidarse esto en el momento de hablar de las regalías y de la separación entre la Iglesia y el Estado, para completar el período con una frase de odio á la Iglesia católica. Dios se lo perezca á V. E. á desprecio de su empeño en no reconocer la existencia personal del Soberano Creador de todas las cosas, ni su divina revelación, ni nada de cuanto pertenece al orden sobrenatural. Con esas doctrinas no se consolida la República; por el contrario, se desmorona. Tengo el honor de ofrecer á V. E. el testimonio de mi consideración y respeto, con que soy su atento y seguro servidor Q. S. M. B.—BERNARD, Obispo de Zamora.

ORDEN PÚBLICO.

No hay paciencia humana que resista la lectura de *La Correspondencia*, y es necesario que los que de política tratamos consideremos á ese periódico con un benevolencia que si faltara podría sustituirse con una censura tan enérgica como incansable. ¿Pues no asegura anoche que se han exagerado las noticias relativas á los excesos socialistas de Extremadura?

Mas no es esto lo más gracioso que á dicho periódico se le ocurre, sino que á seguida de decir esto, inserta una larga lista de atentados contra la propiedad cometidos en las referidas provincias, y en la que se consignan

algunos no conocidos hasta ahora y de que fueron víctimas los propietarios de Alconchel, Zarza y Medellín.

Mientras el eternamente ministerial diario comete semejante lapsus, otros hablan de haberse tenido nuevas noticias que acusan la repetición de crímenes de carácter socialista.

Tampoco están contestes los informes de *La Correspondencia* con los de otros periódicos respecto á Cataluña, cuya situación, según estos, sigue agravándose. Allí, según una frasa feliz, «el orden está contratado por ahora» merced á los 20 millones prestados por el comercio y alta banca de Barcelona, y que sirven para que ejército y voluntarios vayan viviendo y triunfando y apoyen en algo la conservación del orden material.

Y que las fuerzas militares, en particular los voluntarios, no tienen motivos de queja parece cosa averiguada; pues á muchos de sus individuos debe sobrarles lo necesario, pues que tienen lo superfluo, si hemos de creer lo siguiente, consignado en un periódico federal de Barcelona:

«Se nos comunica por buen conducto, que los ciudadanos que componen la comisión de armamento y defensa á las órdenes de esta diputación provincial, sobre percibir un haber algo regular, invierten los fondos destinados á pagar á los voluntarios de la República en francachelas y otras intemperancias.

De resultas, el jefe de dichos voluntarios, el ciudadano Gabau, se ha visto en la necesidad más de dos veces de recurrir á un empréstito. ¿En dónde estamos? ¿Qué es esto?

¿Serán iguales los federales á los progresistas de casa Fornes?

Cierto que son, porque en esto de vivir sobre el país y de hacer falaces promesas, quien pretende buscar diferencias esenciales entre unos y otros partidos liberales? Cuando no han sacrificado todos ellos el interés de la patria á su propio interés? Y cuál de ellos, al mes de estar en el poder no ha demostrado los móviles de su conducta política y administrativa?

Dice *El Gobierno*, sin embargo, que las tropas y voluntarios acantonados en respetable número en Granollers, cerca de la capital de Cataluña, sufren una gran falta de víveres, sin duda porque la administración militar anda allí tan bien arreglada como todo lo demás, y que, como consecuencia de este estado, tenían lugar no pocos y lamentables excesos.

Infútil es añadir que la emigración de los ricos prosigue en aumento, que los capitales, siempre temerosos, se esconden y que todo se resiente del estado de desorganización social y administrativa de Cataluña.

¿Cuándo vuelve el Sr. Figueras? No se sabe, y esto prueba que aun no ha vencido todas las dificultades, entre las que deben ocupar importante puesto las exigencias del general Contreras, que ahora debe mostrarse más tirano con el Gobierno, á cuya imprudencia ó debilidad debe el asumir todos los mandos militares de Cataluña.

Se nos figura que en este último acto del ministerio debe haber tenido más parte la debilidad que otra cosa, pues hallando en el general Contreras un obstáculo poderoso, no se comprende que por gusto aumente su autoridad y poder. Mal se compaña este nombramiento, que tanto nos extraña, con la actitud atribuida al ministro de la Guerra, de quien se dice no querer de modo alguno acceder á la petición de Contreras para licenciar algunos soldados.

Según *El Tiempo*, el Sr. Figueras volverá á Madrid por Zaragoza, donde se detendrá un día. Según *La Correspondencia*, el vapor *Ulloa* irá á Tarragona para conducir al presidente del Poder ejecutivo á Valencia. No sabemos cuál de estas dos versiones será la más acertada, pero nos parece que el Sr. Figueras hace falta en ambas capitales.

Ayer se dijo que habían llegado á Madrid numerosas peticiones de Cataluña pidiendo el relevo inmediato de Contreras, á quien las gentes sensatas han dado en considerar como el primer perturbador de Cataluña. Creemos que por ahora serán baldías estas peticiones. Como cosa curiosa y parecida á las afirmaciones de *La Correspondencia*, merece saberse que el «Círculo republicano democrático federal del ejército y armada» (buen título para conservar la disciplina), establecido en Barcelona, ha publicado hace días, precisamente cuando la subordinación andaba más suelta por las calles y plazas de la ciudad, un manifiesto que tiene por objeto dar un solemne mentís á cuantos han dicho que era malo el estado de la disciplina militar de aquel ejército. Esto hace decir á un periódico militar que en adelante la *Gaceta* debía comenzar en esta forma:

«La tranquilidad más completa reina en el ejército y la armada, según telegrama del Círculo republicano democrático federal del ejército y armada de Barcelona.»

Denuncia dicho periódico que por mandato de este mismo Círculo ó de otro semejante establecido en Girona, se ha insertado el dicho manifiesto en la orden de plaza dictada hace pocos por el comandante general de Girona, lo cual parece demostrar la notable influencia de el Círculo de que hablamos.

Nada menos que una partida de 25 ladrones se ha formado en la comarca de Sarriena para dar algunos golpes de mano, robar á particulares y hacer exacciones á los pueblos. Obediendo á sus naturales instintos, dijeron algunos periódicos liberales que la partida era carlista, mas está averiguado que es de ladrones.

En Béjar hay agitación, y también mendazan en ella los anónimos dirigidos á las personas pudientes pidiéndoles dinero, bajo la pena ordinaria en estos casos, la de muerte. Las fábricas empiezan á cerrarse, y las autoridades están apuradas, temiendo algún conflicto.

Para terminar esta reseña, nos parece oportuno insertar algunos párrafos de una carta de Barcelona, publicada por un periódico, y en la que se pinta desenfadamente la situación de aquella capital, donde hay ya soldados que asaltan á los transeúntes:

«Hoy se ha disuelto espontáneamente la fuerza que Contreras dejó en Granollers, dejando las armas en la casa de la Villa y viéndose aquí, esta fuerza se componía de tres compañías de Tarragona de 100 plazas cada una, y juntos, y en compañía de sus oficiales, han llegado diciendo claramente que no quieren servir á la República; una de las compañías es la de Olivé; el número de los nuevos republicanos no cubrirá el de los que dejan las armas que servían ántes, mo-

ral y material. Otra gran ventaja para los carlistas.

Han sido llamados á palacio todos los oficiales de reemplazo para darles colocación, y la mayoría de estos ha recibido su nuevo destino con pronunciado disgusto.

Las tentativas de reorganizar el ejército son infructuosas y no han de dar resultado alguno; por mi parte, no veo compostura habiendo llegado al punto que se ha llegado.

Así parece que por las noticias que van viniendo de fuera, no vas á tardar muchos días en ver algo de desastre terrible del que seremos aquí las víctimas. Las tropas parece que se van entregando ya á algunos excesos de violencia y robar algunas tiendas de comestibles de las poblaciones ya han sido saqueadas, y los pueblos están con el grito en el cielo. Si por desgracia hay un día en la montaña de *Via-fora-ferro*, que no me parece lejano, verás cosas horribles para nuestra historia contemporánea.

Ayer tarde fue asesinado un paisano fuera del boquete del Arco del Teatro, de dos bayonetas.

Por la noche, cinco soldados emprendieron á dos caballeros, exigiéndoles el dinero, en la plaza de Cataluña; estos se resistieron; el uno escapó y el otro fué herido, y uno de los soldados fué alcanzado por el sereno, y con el auxilio de los municipales del extremo de la rambla de Canalejas, pudo ser conducido á las Casas Consistoriales.

En la misma noche se presentaron tres artilleros de montaña de los que están en San Agustín el Viejo, en el estanco que hace esquina á la plazuela de dicho nombre, pidieron tabaco, y la vieja (porque son una ó hija), se negó á ello, y principiaron á sacar los paquetes y llenar los pañuelos; la vieja se puso á gritar, pero al primer grito recibió un tremendo golpe de puño de machete en la cabeza; bajó al oír el grito la muchacha que estaba arriba arreglando la cena, y se encuentra á su madre bañada en sangre, y los artilleros huyendo después de haber vaciado el estanco por completo.

El soldado no pasa revista de policía; los cuarteles abandonados, y de día y noche entran y salen como les da la gana; se acostaba el que quiere, y no hay un momento de orden y de silencio; nadie manda, porque nadie obedece; el que quiere levanta la cama; el que no quiere dice á un cabo ó sargento que se le levante; nadie barre ni cuida de limpieza, porque si se nombra cuarteleros, estos dicen al cabo, hazlo tú, que yo no soy gallo; ya ves, pues, si esto puede arreglarse; tú mismo puedes juzgar, advirtiéndote que el cuerpo mas desorganizado es el de artillería.

Todos los días y horas ocurren escenas y episodios que continuamente nos recuerdan los desastres de París. Aquí una autoridad atropella las atribuciones de otra, y siempre es la dominante la diputación, esta interviene en los asuntos militares, civiles y municipales, de modo que es una completa desorganización; el uno manda, el otro contradice y se pone él á mandar, y viene otro y contradice á este otro; en fin, ni el presidente ni nadie es capaz de arreglar esto.

Contreras es un tropa acabado y Lagunero se marcha decididamente.

Figúrate cómo ha de estar esto cuando Lagunero no ha tenido valor para juzgar á Maza después del atentado del lunes, dejándolo en libertad.

Que el alcalde constitucional detiene en la calle del Arco del Teatro á dos soldados por faltas graves, y el mismo acompañado de los municipales les conduce á la casa de la ciudad bajo la gritería y violencia de más de 200 soldados que se querían poner en libertad, diciendo que eran militares y viene un diputado los saca del poder del alcalde y en su presencia los pone en libertad gritando viva la federal, viva el diputado.

Que el sábad por la tarde se comete un asesinato en Hostafranca, el inspector sabe quiénes son los asesinos, va al barrio con cuatro guardias y los lleva presos á la casa del ayuntamiento, y el domingo por la mañana bajo la compañía R. del Caratall (reputado pincho barbero) a redimir los presos que dice son individuos de su compañía; baja un diputado á sus exigencias, entra en la casa de la ciudad y entrega los dos asesinos á su capitán: ¿Quién va á buscarlos?

En fin, sería cosa de nunca acabar.

Sobran los comentarios.

SUBLEVACION CARLISTA.

Continúa el laconismo de la *Gaceta*. Todo el parte oficial se limita á lo siguiente:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—La columna del coronel Loma dispersó entre Leira y Areso el 17 del actual á la partida del Cura Santa Cruz a los primeros tiros, huyendo en varias direcciones; sabiéndose que muchos dispersos andan sobre las jurisdicciones de Areso, Leira y Astizarraga.

Hoy saldrán dos columnas á dar una batida desde Rentería á Andosin.

Las facciones Dorregaray, Ollo y demás, que fueron batidas en Aranzaz, siguen en completa dispersión y desalentadas por los territorios de los Cinco Villas.

Es imposible formar idea ni siquiera aproximada de la posición que ocupan las fuerzas carlistas con los datos que suministra la *Gaceta*. Ayer dice que Dorregaray y Ollo habían sido perseguidos hasta Monzón, cerca de Estella, y hoy los pone dispersos y desalentados en los territorios de Cinco Villas, es decir, cerca de la frontera francesa, pues no es de creer que se refiera á Cinco Villas de Aragón, el Este de Navarra. Suponiendo que sea cierto que Dorregaray y Ollo hayan contramarchado para volver á la frontera después de una excursión á la Solana, es evidente que han tenido que repasar la línea de columnas enemigas, y es claro que lo han hecho sin novedad y sin disparar un tiro, pues en otro caso, tiempo le hubiera faltado á la *Gaceta* para atribuir á los republicanos otra victoria por el estilo de la de Aranzaz. Mas *El Tiempo* y *La Correspondencia* con vista de noticias oficiales, afirman que Dorregaray estaba ayer en las inmediaciones de Echuri cerca de Pamplona.

Del ataque de Alsásua por los carlistas, van llegando noticias muy diferentes de las que ayer daba el diario oficial. Resulta que ícarle según unos, Lupiani, según otros, al frente de 600 carlistas entró á su antojo en aquella población y salió de ella «más que por las fuerzas que la guarnecían», dice *La Política*, por el temor de que llegaran á ella otras de las que iban persiguiéndola.

Se comprende que no abundan las noticias porque, á la manera que en Madrid, reina un fuerte temporal de aguas en muchas provincias y especialmente en las del Norte.

Esto no obsta para que los diarios liberales continúen hablando de fusilamientos que ya no atribuyen solo al Cura Santa Cruz, sino á algún jefe de Guipúzcoa.

Excusado es que prevengamos á nuestros lectores contra la perversa inventiva de los liberales, que muchas veces desfiguran los hechos y no pocas suponen los que no han existido, con el propósito de desacreditar á los carlistas y hacerlos odiosos. Ahora cuentan que Santa Cruz ha fusilado á un volunta-

rio republicano de Irún, padre de siete hijos, y á otro individuo, y que Zapiani ha hecho lo mismo con uno de los tres sujetos que dicen que sequestró Santa Cruz en Elduayen para obligar á las autoridades de Tolosa á que pongan en libertad á dos parientes suyos, que están presos, en su juicio, sin motivo alguno. De nada de esto tenemos noticias que nos merezcan fé.

La Correspondencia dice:

«Las facciones de Vizcaya se han apoderado de 13 caballos de los tiros del coche-correo.»

Del mismo periódico son las siguientes líneas:

«El Gobierno francés parece que se propone gestionar á favor de la neutralidad de las vías de comunicación en tiempo de guerra.»

La Época habla del mismo asunto en estos términos:

«Nos dicen de la frontera que los muchos interesados que hay en Francia en nuestras compañías de ferro-carriles, sociedades de crédito y empresas industriales hacen vivas gestiones cerca de M. Thiers para que se declare la neutralidad de las vías férreas.

Los carlistas no ponen dificultad, pero el Poder ejecutivo cree este acuerdo ofensivo para su decoro. Creemos que mas ofensiva es la incomunicación en que estamos.»

El batallón de cazadores de Segorbe llegó ayer á Vitoria sin novedad.

Dice *El Imparcial*:

«La partida carlista de Azaña entró ayer en Echauri-Aranaz (Navarra) donde quemó los libros del registro civil. Enseguida se dirigió á la vía férrea para destruir los tres puentes de hierro próximos á Huarte Araquil, incendiando de paso algunos vagones que estaban próximos á la línea.

En San Adrian entraron ayer nueve hombres mandados por el cabecilla Justo Alda, creyéndose que el resto de la partida quedaba en las afueras del pueblo. De este se llevaron 100 duros, y de Andosilla, donde se dirigieron después se llevaron también otros 2,000 rs.»

Dice un periódico:

«Ha fallecido, á consecuencia de las heridas, el capitán D. Francisco Anguita, herido en la acción de Monreal.

—*El Correo Militar* ha insertado un interesante relato de lo ocurrido á una pequeña columna de 42 ingenieros al mando del capitán D. Honorato Saleta y D. Mariano Soto, abandonada en el centro del Caracal (Navarra), entre la venta de las Campanas y la de Olortz, y rodeada por fuerzas muy superiores, mandada por Dorregaray, siendo de advertir que la decidida actitud de aquella y la generosa ó prudente del último evitó un empeño sangriento y una catástrofe segura.

La pequeña columna marchaba por la vía férrea para evitar el barro, cuando vio avanzar una columna que por su correcta marcha y uniformidad la caballería, que flanqueaba y componía la vanguardia, creyeron á la del ejército, completando la ilusión un coreo con su uniforme y cascó bien conocido que iba delante; pronto se descubrió, empero, que eran los carlistas, y fué necesario que Saleta y Soto con sus escasas fuerzas corrieran al pueblo y se posesionaran de las casas más próximas.

La acción hizo alto y enviaron como parlamentario al marqués de Valdecarrato; pero Saleta anunció la firme resolución de resistir, y después de otras ineficaces gestiones, cuando se creía que el fuego iba á empezar, desfiló la columna carlista respetando aquel puñado de valientes.

—Ha salido hoy para Estella una columna con el fin de atacar á una partida que desde hace días anda por los alrededores de aquella población.

El domingo se proclamó en Vitoria la República, y según cartas de aquella ciudad, el gobernador civil no encontró mejor manera de solemnizar la fiesta que pronunciar un violentísimo discurso contra los carlistas, á los cuales trató como á presidiarios y forajidos.

La diputación foral no quiso asistir al acto de la proclamación ni enviar á los dependientes y miqueletes, lo cual ha producido entre la autoridad civil y la foral una tirantez de relaciones, que es fácil sea origen de conflictos.

ANDALUCÍA.—Ayer se decía que en Bailén se había levantado una partida carlista, á la cual se había agregado el destacamento de la Guardia civil, compuesto á lo menos de veinticinco hombres.

Suponemos que á esta noticia se refería *La Correspondencia* de anoche al decir:

«Hoy se ha hablado de una nueva partida carlista en Jaén.»

El mismo periódico dice:

«En algunos pueblos de la provincia de Sevilla se nota estos días alguna agitación en sentido carlista y se cree que no tardará mucho tiempo en aparecer algunas partidas.»

El Imparcial dice:

«La partida carlista que al mando del cabecilla Peñero vagaba por la provincia de Jaén, se encontraba ayer en Capilla, caserio de Alcalá la Real.»

Leemos en *La Gaceta Popular*:

«Desgraciadamente es cierto; lo hemos oído en círculos oficiales; la noticia no ofrece duda; 150 guardias civiles de la provincia de Jaén se han sublevado al grito de viva Carlos VIII.

El virus emporzóna lo que causa la muerte de nuestro ejército ha invadido también á esos constantes servidores de los Gobiernos constituidos.»

TOLEDO.—Una partida que debe ser la de Mulla y Briones entró ayer mañana en el pueblo de San Pablo, provincia de Toledo, sacó un tercio de contribución, recogió las armas que encontró y se le agregaron además cuatro mozos de dicha localidad, saliendo todos á las pocas horas.

GALICIA.—Según *La Correspondencia*, parece que en Puebla de Tribes se ha formado una partida carlista mandada por un diputado provincial llamado D. José Mosquera.

LOGROÑO.—Leemos en *La Correspondencia*: «Una partida carlista que entró en Haro (Los Hornos) se ha llevado 12 caballos, 14,690 reales y algunas raciones. También se llevaron al alcalde, un teniente y un regidor, á los que después dejaron libres.

—La partida levantada en Cuzcurrita, provincia de Burgos, se compone de unos 40 hombres, y va perseguida por tres columnas.

—En Treviana entró anteañoche una facción, y se llevó 3,280 rs. y tres caballos.

BURGOS.—En Pancorbo entró anteañoche una partida carlista, que impuso una contribución y se llevó algunos mozos.

Varios periódicos dicen, con referencia a noticias ministeriales, que la partida mandada por D. Faustino Urbina no se compone de 400 hombres, sino de 40.

MAESTRANZA.—El sobrino del malogrado jefe carlista, D. Joaquín Ferrer, que manda ahora las fuerzas de este, y es un animoso joven de quien se hacen grandes elogios, ha tomado una brillante revancha del descalabro de Castel de Cabres, donde fué sorprendido y muerto villanamente el Sr. Ferrer, después de rendirse y pedir cuartel, según se ha asegurado repetidas veces.

La columna liberal autora de este hecho, ha sido completamente derrotada por el sobrino de Ferrer, quien ha dado muerte en el combate al oficial que no dió cuartel a su noble tío.

He aquí la carta que publica el *Diario de Avisos de Zaragoza*, periódico ministerial, dando cuenta de esta victoria de los carlistas:

CASTELLÓN, 16 de Marzo de 1873.—Con referencia a persona llegada hoy de Villafraña, se comunicó a Vd. que la partida de Ferrer (sobrino del cabecilla muerto a pocos días), sostuvo el miércoles una reñida acción contra las fuerzas del ejército y voluntarios en el barranco denominado de La Estrella, cerca de Mosqueruela. Tuvieron los voluntarios cinco bajas y diez y siete los del ejército, quedando, entre otros, muerto por Ferrer, el oficial que días pasados no quiso conceder cuartel al demandado el infanzonado cabecilla.

Ignoro más detalles por hoy sin que me conste cuantas bajas hayan tenido los carlistas, y aunque sean muy reducidas, en atención a que se hallaban parapetados en excelentes posiciones donde prepararon y realizaron la sorpresa, no es creíble que salieran del todo liosos.

Dícese que se ha levantado en Alcañá una partida mandada por otro sobrino del cabecilla Castillo y que la de Cuchal va engrosando cada día sus fuerzas después de haberse apoderado de los cien fusiles destinados a los voluntarios.

Hoy ha permanecido en Calanda una columna compuesta de unos cien carabineros que manda el teniente coronel Sr. Arjona, entre ellos algunos ginetes con varios oficiales, y a las ocho de la mañana, sin oír más que las otras veces, al menos en formación, han salido en dirección a Mas de las Matas.

Una compañía del mismo cuerpo sigue en Castellón.

Dice La Correspondencia:

«En Uteuer, provincia de Castellón, entró ayer una partida de doce carlistas, los cuales decían que aguardaban a Cuchal, y no habiendo llegado este se marcharon a las tres de la tarde hacia la sierra.»

CATALUÑA.—También son escasas las noticias de aquellas provincias. El viernes descañaban en Sarriá las fuerzas de Barcelona mandadas por Gálcerán, compuestas de 1.500 hombres, según un periódico liberal del Principado, a los cuales se agregaron otros mandados por Denis.

El día 9 se reunieron en Palafronell comisionados liberales de todos los pueblos importantes del distrito de La Bisbal, acordando en vista de la situación a que les reduce la insurrección carlista, que todos los pueblos armados del distrito se pongan sobre las armas al oír el toque de somaten, quedando la mitad de la fuerza en las poblaciones y saliendo la otra mitad para el punto amenazado.

En una carta de un diario liberal leemos que son ya 37 los oficiales del ejército que se han unido a los carlistas de Cataluña, entre ellos 3 de artillería.

En Tossa, Girona, dice un periódico que hay una partida de 1.000 hombres que se entretiene en interceptar correos. Algo más hará.

Dice una carta que los carlistas piensan hacer bendecir en la próxima Pascua 15 banderas para 15 batallones de Cataluña.

Leemos en El Imparcial:

«Las fuerzas con que el general Nouvilas llegó a Pamplona en su marcha a este punto desde Puente la Reina, eran cazadores de Puerto-Rico y Barbas, dos compañías del regimiento de Guadalejara, una batería y una sección de lanceros de Numancia.

Al salir para Monreal el general Nouvilas, reforzó la columna con dos secciones de husares, ocho lanceros, una compañía de carabineros, otra de guardia civil, los franco-irlandeses y dos compañías de San Quintín, formando un total de unos 2.000 hombres.

Hemos recibido nuevas y detalladas cartas del combate de Monreal; pero están en tal contradicción con el parte oficial, que no creemos prudente ni oportuno publicarlas.

Ha empezado a publicarse en Huesca un periódico carlista con el título de *Los Hombres de España*. Del primer número han remitido algunos partidarios de D. Carlos bastantes ejemplares a las facciones levantadas en aquella provincia.

De una carta de la frontera, que publica *La Iberia*, tomamos lo siguiente:

«A las compras de armas que sin descanso vienen haciéndose, debo añadir que me consta tienen varias fábricas de cartuchos de todo género establecidas en Bayona, San Juan de Luz, Hondarribia, Tarbes, Toulouse, Pau y algunos otros puntos de la frontera, en cuyo caso verifican con entera confianza por los diferentes puestos de la línea del Pirineo que tienen ocupados.»

Dice La Correspondencia:

«El Gobierno tiene noticias de que se prepara el levantamiento de una facción carlista en la provincia de Guadalejara.

Hoy deben llegar a Madrid nuevos prisioneros carlistas procedentes de Cuenca. Acerca de ellos cuenta *La Reconquista* la siguiente iniquidad de que han sido víctimas:

«Las partidas que salieron después de la de Castillo, en Cuevas de Velasco, provincia de Cuenca, y Villar de Maestre y otros pueblecillos limitrofes, se acogieron a indulto en su mayor parte, pidiendo éste a los alcaldes de los pueblos respectivos, y concedido por los mismos, mandaron que se retiraran a sus casas; pero a los tres o cuatro días se presentaron columnas de Guardia civil que han hecho prisioneros a todos los indultados, llevándolos a Cuenca, y hoy 6 mañana llegarán a Madrid.

Este es un proceder infame. En los pueblos por donde pasan, desde Cuenca hasta Arganda, a donde llegaron ayer, los han obsequiado los vecinos hasta el extremo de ponerles carros para el tránsito.

A *La Independencia* de Barcelona la escribe su corresponsal de París manifestando deseos de que se realice el pronóstico de la

próxima destitución de Olózaga, sin duda porque no puede hacer que a todos los carlistas residentes en Francia se les encarcelen. En esa carta se dice entre otras cosas lo siguiente:

«En Bayona hay los judíos Bení, tío y sobrino, que todo el mundo sabe allí que son los proveedores de los carlistas. Público también es el embargo hecho en Marsella a bordo del buque *Le Chevalier Rose*, de un cargamento de armas y municiones, con destino a los defensores de don Carlos en Cataluña; el que llevó a cabo esta operación fué M. Durand de la Seyne (Var), agente reconocido de dicho rey en *paribus*. En todas nuestras principales poblaciones se recandan públicamente fondos para los carlistas; sin ir más lejos en la *Descentralización*, periódico clerical de Lyon, recibido hoy, y que tengo en este momento a la vista, se lee el siguiente aneto: «Recibimos las sucripciones que se nos tanga a bien ofrecernos para los carlistas, y las transmitiremos al comité de cuya formación ya dimos noticia ayer; pero no publicaremos lista alguna de suscripciones.»

El Sr. Sabariego ha publicado las siguientes proclamas:

«LEALES HABITANTES DE GALICIA.»

A estas provincias me manda el legítimo rey de España el Sr. D. Carlos VII (Q. D. G.), a representar su autoridad como jefe superior de las fuerzas leales, que, agrupadas en torno de la santa bandera cuyo lema es *Dios, Patria y Rey*, han de combatir contra la tiranía del Gobierno actual.

Hace 40 años que, para desgracia de nuestra patria, sus hijos rebeldes, pasando por cima de las más legítimas instituciones, usurparon el trono de los Reyes Católicos; al cual subió como regente una señora de infeliz recuerdo, la hija aguijó los pasos de la madre, y a su sombra sus secuaces consumieron en su provecho inmensas riquezas, producto de los bienes confiscados a la Iglesia y municipios; y no siendo estos suficientes a saciar su inmensa ambición abrumaron a los pueblos con impuestos exorbitantes.

El robo halagaba su codicia, pero no satisfacía su impiedad; por eso, esperando que sus perversas doctrinas, corrompieron incautos, que convirtieron en cobardes asesinos de indefensos religiosos, continuaron su persecución contra la Iglesia y sus ministros. Y rompiéron, por último, con inaudito desdoro el más solemne de los contratos.

A tantas infamias unieron la de profanar el ya manuscrito edicto de San Fernando, colocando en él a un extranjero impio, a la de comprometer con su mala fe la integridad de las provincias americanas, y desatendiendo las necesidades públicas, insultan la pobreza de los españoles con lujosísimos sarras, espléndidos banquetes y dislumbrantes trenes, y hoy, para más escandalo de nuestras conciencias y proclama la República, con la cual, libres de toda traba, darán rienda suelta a sus iniquidades, y la disolución y anarquía llegará a su colmo.

Gallegos: Basta de ignominia y degradación; acóbenos los sufrimientos en vuestras venas cívicas la sangre de los valerosos combatientes, y tiempo es ya de combatir con las armas a esa pandilla de réprobos, como lo hacen los bravos catalanes, navarros, vascos, etc., bajo la bandera santa que llevo enhiesta en robusta mano.

A las armas! A las armas! ¡Valientes gallegos! Imitad a vuestros antecesores, cuyas proezas, bajo la bandera nacional que también fué su lema Dios, Patria y Rey, se hicieron dignos por su grata memoria. ¡Que las nuestras merezcan otro tanto!

En vuestra tierra flota la santa bandera, en sus grandiosas ondas reluce la fe y la justicia, emblema de la santa causa y Rey que embalsaman.

Gallegos! ¡Viva la Religión! ¡Viva España con sus colonias! ¡Viva el Rey D. Carlos VII!

Corred a su alrededor, y jurad con toda solemnidad defenderla hasta vencer o morir, como lo hace vuestro general—*Vicente Sabariego*».

SOLDADOS DEL EJÉRCITO DE GALICIA.

La hora de la restauración de España ha sonado; no permanezcáis sordos a su maternal llamamiento; no sirváis más de instrumentos ciegos a un puñado de ambiciosos que, una vez encumbrados en el poder, os olvidarán, condenándoos al desprecio y al olvido.

Os engañarán con falsas palabras, y después os darán el golpe de gracia, cuando, a la sombra de las fuerzas populares armadas, pueden sorprenderos.

Vosotros, jefes y oficiales, poco porvenir es vuestra espada, os veréis reducidos (si os conservan vuestros empleos), a miserables sueldos de reemplazo; a la tropa la sucederán con la licencia absoluta.

Yo en nombre de S. M. os ofrezco, a la tropa que quisiere, la licencia absoluta a la condición de la campaña; a las clases, oficiales y jefes, el empleo inmediato, siempre que vengáis a mí en el término de diez días a mi entrada; de lo contrario, no veré en vosotros más que hijos indignos de España y enemigos de mi patria.

Soldados: ¡Viva la Religión! ¡Viva España! ¡Viva D. Carlos VII!

Venid a mí, valiente ejército español, acordos que sois los descendientes de aquellas huestes vencedoras que cruzaron victoriosas el mundo de uno a otro confín, bajo la misma bandera que hoy tremola al viento vuestro general—*Vicente Sabariego*».

El Gobierno, órgano de los topetistas, publica el siguiente misterioso suelto, que nos ha llenado de curiosidad:

«Según hemos oído, parece que elementos muy poderosos en el interior y en el exterior de España se hallan a la expectativa de la marcha de la República, y se cree que como esta no tenga gran cordura, gran energía y patriotismo para hacer triunfar el principio de autoridad y la unidad nacional amenazada, su imperio será corto, muy corto. Es más, abrigase la creencia que nada se aceleraría y precipitaría tanto la muerte de la República como ciertos alaridos y agresiones de parte del Gobierno o los desmanes y el desenfreno de la demagogia. Y ya que al parecer tienen cierta boga en estos instantes las noticias misteriosas, añadiremos que nada de particular tendrían, dados ciertos sucesos verosímiles, que muy en breve se viera que un partido levantado actualmente en armas recibía grandes recursos y eficaces refuerzos, y aun el auxilio de personas de gran influencia que hasta hoy, o hasta ayer, han permanecido retraídas y alejadas de cierto movimiento político al cual negaban obstinadamente su concurso.

Dentro de un corto plazo, creemos, como otros colegas, que se realizarán acontecimientos muy importantes, si bien nosotros sospechamos, a juzgar por algunos indicios, que aquellos tomarán rumbo muy distintos a los que hemos creído deducir de las noticias tan nebulosas como optimistas publicadas en *La Correspondencia* y *El Imparcial*...

Sentimos no poder ser más explícitos por ahora.

Ignoramos a qué sucesos concretos se refiere *El Gobierno*, pero debemos decir a nuestros lectores que en el actual estado de cosas no deben sorprender los hechos que en otras circunstancias parecerían más extraños, ni se deben mirar como imposibles las conversaciones menos esperadas.

De Vidrá escriben con fecha 12 a *La Convicción*:

«Ayer estuvieron en Montesquín SS. AA. RR. el infante D. Alfonso de Borbón y su esposa doña María de las Nieves, acompañados de los señores Castell, Larramendi, los hijos de D. Enrique, Ruiz, Saballs, Galberán, Guin, Miret, Vila, etc.; figurando además en el estado mayor varios propietarios de esta comarca.

Reunidos que estuvieron las fuerzas de los jefes antes nombrados, S. A. R. el infante general en jefe de las fuerzas legitimistas del Principado de Cataluña, pasó revista en la que reinó el mayor entusiasmo.

A las diez salieron todas las fuerzas excepto las del comandante general interior de la provincia de Barcelona, el que lo efectuó más tarde tomando la misma dirección que los demás. Esa es la idea Ripoll. Créase que tienen el objeto de atacar alguna población importante y en la que piensan establecer las piezas de artillería.

El 14, según escriben de Ripoll a *La Imprenta*, se decía que iba sobre aquella población para atacarla, una columna carlista con sus altezas.

De una carta de Sanz (Navarra), dirigida con fecha 12 a *La Convicción* de Barcelona, tomamos lo siguiente:

«Se me olvidó decirle la otra noche que tenemos en nuestro poder dos prisioneros del regimiento de caballería de Numancia y cinco caballos del mismo con todo su equipo y armamento.

En Erro, donde ayer pernoctamos, se incorporaron dos oficiales de Numancia, y en este pueblo han llegado anoche un oficial de husares de Pavía, un jefe de caballería de reemplazo, y seis individuos de husares, asegurándonos estos, que otros muchos esperan hagan lo propio.»

CORRESPONDENCIAS.

Recibimos la siguiente correspondencia:

«BARCELONA, 17 de Marzo de 1873.—Tranquilidad material la que hay en esta de Barcelona, y con todo, la desconfianza aumenta, el malestar crece, los trabajos disminuyen, la insubordinación continúa, porque ya no es capaz de aumento, y si no, digan algunos de los oficiales de nueva creación, y el tambor mayor de artillería de plaza, arrojado, como los primeros, pocos días ha del cuartel. El dinero escasea, y a propósito, el ciudadano Figueras, para que su venida a esta sea de alguna utilidad a la nación, ha llamado a unos cincuenta de los que figuran en primera línea en cuanto a riqueza, y les ha intimado la entrega de sesis millones, creo que de duros: uno para la diputación y cinco para llevarlos a esa, no sé si a título de préstamo, ó de qué. Han nombrado una comisión de interesados, a fin de que deliberara sobre tan onerosa y fatal demanda.

Asimismo el Sr. Contreras pide 30.000 duros para continuar las operaciones, los que, a juzgar por su retardo en abandonar su cómodo palacio, no deben haberse entregado.

Si en uno de estos días no ha principiado en esta ciudad, cuando numerosa población el robo y asesinato en grande escala, ha sido porque Dios ha querido hacer, una vez más, ostentación de su clemencia para con la misma; las medidas estaban, al parecer, bien estacionariamente tomadas.

Mientras tanto, el ejército católico sigue organizándose y aumentando, y dando de cuando en cuando severas lecciones a la gente de *tapabocas* y *gorro frigio*, como la última dada por Camats, a consecuencia de la cual juzgo no desearán encontrarse otra vez con dicho jefe, y si gaster sus ocho reales en vino demás. Y ya que de vino hablamos, sepa, señor director, que la diputación, ese cuerpo moral, que tanto vela por la democracia, ha gastado, según se dice, para el conveniente festejo de la República, y en pró de la soldadesca, la friolera de trece mil duros.

Por fin, concluiremos diciéndole que hasta los más obstinados principistas ya se van claro. Todo el mundo augura mal de este terrible ensayo de república tan violentamente sufrido por el país, el que cada día se dispone más y mejor para combatir el horrible socialismo que tan de cerca y con tan amenazante caño nos mira.

El ya tan sabido dilema, *ó D. Carlos ó el petróleo*, según las señas ya a tener pronta y pavorosa realización en algunas localidades, feliz en muchas, salvadora y paternal en todas después. ¡Dios lo quiera!

Es preciso a todo trance que el pueblo español se levante ya de su letargo; que los buenos se fortifiquen unos y se apresten otros a la heroica lucha; que no consumamos más demolición y ruina y sacrilegas sustituciones como la que se intenta en esta desdichada capital en la casa de iglesia de los Padres de San Felipe Neri por la Internacional.

Suyo afectísimo, etc.

P. D. Se me olvidó decir por buen conducto que la casa de Misericordia está muy arrendada por el tanto de la de los PP. del Oratorio.

Esta es la libertad republicana y el porvenir que nos espera a todos los católicos cuando sea una verdad legal la tan decantada separación de la Iglesia y del Estado!

El Gobierno se ha creído obligado a dirigir su voz al ejército, cuya desorganización es para él el mayor de los peligros. En la *Gaceta* de hoy ha dado a luz el ministro de la Guerra una circular, cuya redacción se atribuye al de Estado; que no se necesita menos que de una gran elocuencia para mistificar falsas promesas y desvanecer nublos que se han traído imprudentemente sobre la madre patria.

Dicho documento, tiene por objeto, claro es, hacer palpable al soldado la necesidad de la subordinación y la no menos perentoria que tiene la República de mantener ejércitos que la defiendan, ni más ni menos que si fuera una monarquía constitucional. Sin acordarse el ministro de la Guerra, cuya firma autoriza la circular, de que ya ardía el fuego de la insurrección carlista cuando los diputados republicanos clamaban contra la esclavitud del soldado y los generales del mismo partido decretaban desde sus escondites el licenciamiento del ejército, realiza como primera razón para conservar aún los batallones y regimientos, el estado de insurrección de varias provincias.

Mas no confía mucho el ministro en la eficacia de sus razonamientos, cuando desliza de manera poco franca la promesa de que «la virtud de las nuevas instituciones llegará a las filas así que la paz se restablezca». A poco comprometen estas palabras y es posible que no sean muy hay otra cosa positiva que la licencia absoluta ó un regular salario.

Mas al conjurar al Gobierno a los soldados a que conserven aún aquellas tan maldicidas cadenas, y a que no abandonen la odiosa esclavitud de otros tiempos, no creemos fuera preciso el insultar tan sandadamente al partido carlista. En las columnas de algunos periódicos liberales sentarían bien ciertas proezas y calumniosas frases, pero no en un documento oficial del Gobierno supremo. Al partido en cuyo seno fermentan las más aviesas pasiones, donde caben las más antisociales doctrinas, que declara por boca de su jefe hermanos a los bandidos de la *Commune*, podían aplicarse justamente aquellas frases, pero no al noble partido carlista, cuya sangre generosa corre en los campos para liberar a España de la deshonra y de la ruina.

Una cosa debemos alabar al autor de la circular en cuestión, y es en no haber seguido el trillado camino de acusar a la mano oculta del estado del ejército.

Por fin, entre el tumulto producido por los diputados que enérgicamente reclamaban la votación nominal para decidir si había de celebrarse con una huelga de legisladores el día de San José, y a la cual se negó el marqués de Perales con no muy corteses y comedidas razones; se anunció por este que hoy se procedería a la votación de presidente de la Asamblea y demás cargos vacantes de la mesa misma.

El estar próxima la disolución de la Asamblea, y el haber perdido la mayoría todo su prestigio por su falta de energía en momentos supremos, haría que esta elección no tuviera importancia alguna, a no revestirla de cierto interés la disidencia del Sr. Martos con el Sr. Rivero, y la negativa de votar los amigos del primero la candidatura del segundo; prefiriendo dar su apoyo a un republicano caracterizado que fuese presentado por el Gobierno.

Para ver si pueden arreglarse estas y otras diferencias se reúnen hoy a las once de la mañana en el Congreso todos los individuos de la mayoría radical, invitados, a juzgar por lo que dice un periódico, por la junta directiva.

Ignoramos si en esta reunión se orilarán todas las diferencias que hay entre *riveristas* y *martistas* ó si, como anoche a última hora se aseguraba, se acordará la candidatura del Sr. Echegaray como término de avenencia entre unos y otros. De todos modos la elección que hoy tendrá lugar no es de gran importancia, porque desde que el voto particular del Sr. Primo de Rivera fué aprobado, la misión de la Asamblea ha concluido, así como también el poco prestigio y autoridad que la han dado los acontecimientos.

Continúa negando *La Correspondencia* que haya amagos de crisis, y continúa afirmando *El Imparcial* que la crisis existe oculta, pero que se manifestará así que llegue a Madrid el presidente del Consejo de ministros.

Entre las afirmaciones de uno y otro periódico, autorizados ambos, no sabemos qué elegir; consultando, sin embargo, los datos que nos suministra el periódico de la plaza de Matate, vemos que pasan días y días y los nombramientos militares que se suponen origen de la disidencia ministerial no aparecen en la *Gaceta*, a pesar de los continuos anuncios de los periódicos oficiosos. Pero si alguna duda tuviera de que *La Correspondencia* obedeciese solo a inspiraciones ministeriales, al negar la crisis, nos convenceríamos por completo de que esta es cierta, al ver el parte que el Gobierno ha remitido a provincias negándola, y afirmando que todos los ministros viven en paz y contentos.

Y no crean nuestros lectores que esto es una exageración, hija de nuestra poca confianza en el Gobierno, es por el contrario una creencia fundada en la conducta que han observado los ministros en el poco tiempo que llevan en el banco azul, donde basta solo que nieguen un hecho, para que al punto se vea confirmado.

Niegue, pues, *La Correspondencia* cuanto quiera, que mientras no aparezcan en la *Gaceta* los nombramientos de brigadieres de Pozas y Peco, y mientras los republicanos no dejen de escribir cartitas al Sr. Chao, tenemos derecho a creer que los ministerios republicanos, como los ministerios monárquicos, están en continua guerra interior, y que hoy, como ayer, se cuentan los ministerios por semanas.

Dice El Imparcial que a la reunión de los internacionalistas asistió anoche bastante concurso, más del que cabía en el local destinado al objeto, por lo que duró poco, acordándose celebrar otra en el Circo de Price.

Otro periódico dice haber oído que la sesión se suspendió de orden de la autoridad.

Al primero de dichos periódicos escriben desde Zaragoza, que en la manifestación republicana celebrada ha pocos días, los soldados concurrentes gritaban: ¡Abajo los tiranos! ¡Abajo las estrellas! ostentando casi todos gorro frigio, no obstante el orden de la plaza que lo prohibía. Por la noche tuvieron lugar actos de indisciplina, se desobedecieron jefes, se maltrató a sargentos y cabos, se fijaron pasquines contra la disciplina, hubo cabo que se burló con todo desdoro de la amonestación de un capitán, y después le pegó, etc.

De *El Imparcial* son también estos sueltos:

«Anoche tuvo lugar en los estudios de San Isidro la reunión internacionalista previamente anunciada desde la mañana por medio de carteles.

La reunión fué bastante numerosa, y en ella se pronunciaron discursos, algunos de ellos en sentido bastante exagerado. Los principales acuerdos tomados fueron, según parece, el exigir del Gobierno el derecho al trabajo, excitándole a que fomentase obras importantes donde aquel estuviese asegurado, con aumento en la cantidad usual y acostumbrada en los jornales.

Anoche, con motivo de la reunión internacionalista, hubo algunas pequeñas corridas en la calle de Toledo.

Dicen de B. de J. que una columna, al pasar por cerca de Nogales, pudo evitar que unos cuantos vecinos se repartieran una delicia vendida por el Estado.

Los sucesos de Extremadura preocupan mucho al Gobierno y a las personas más importantes y que más representación tienen en aquel país. De Calzadilla se han recibido noticias de haberse repetido los ineficaces atentados de que viene ocupándose la prensa hace unos días.

Leemos en una carta que publica *La Crónica* de Almería, que varios vecinos de las cuevas de Medina y Ubeda, en número respetable, han atacado varias propiedades en Sierra Alha: illa y campo de este término, extrayendo los repartos que los colonos y propietarios tenían reservados para su abasto, y causando en los sembrados daños de consideración.

El Debate, por su parte, publica la siguiente curiosa carta:

«Hoy está hecho Granollers un campamento, y no se ven más que gorros trágicos de todas clases. Han llegado dos diputados provinciales para

arreglar a los voluntarios, y hay mucho movimiento, temiendo que nos dé algún disgusto tanto por la revuelta armada.

Además de los regimientos y batallones citados, Saboya, América, Arapiles, artillería, caballería de Alcántara y dos batallones de voluntarios, hay que citar el batallón de Granollers, que se compone de 500 republicanos bien armados.

Y mientras esta gente está aquí, solo por tranquilizar la capital, tenemos a Saballs leyendo las leyes penales a sus batallones y aumentando considerablemente sus fuerzas.

Este cabecilla ha dado la notable orden a sus facciosos de que no se haga fuego a la tropa y se evite todo encuentro con ella, pues tiene la ilusión de que, sin derramamiento de sangre, veremos luego al advenimiento al trono de España de D. Carlos.

En fin, esto es una Babel insoportable. El soldado, que no es tanto, ya murmura de ver que los mismos que les hicieron gritar *¡abajo galeos y estréllas!* se los ponen hoy y cobran sueldos de su clase; y de esto esperan muchos los pocos jefes que hay al frente de los batallones.

Escribo esta carta entre un barullo de cornetas y gritos de *¡viva la federal!* que apenas me deja entender lo que estoy escribiendo, y voy a saber lo que ocurre.

P. D. En este instante, los batallones quieren salir a la montaña, y se han presentado comisiones de soldados a los jefes de columna, con la circunstancia ventajosa de que piden que los voluntarios vayan de flanco, ya que cobran ocho reales y ellos solo tres.

Así me lo acaba de decir un comandante.

El lunes reñó alguna alarma en Barcelona, porque los soldados de guardia en la cárcel trataban de declararse en huelga. Las autoridades se vieron precisadas a tomar algunas disposiciones.

Ayer tarde el Sr. García Ruiz apoyó su enmienda al proyecto de ley de abolición de la esclavitud, pronunciando con este motivo un extenso discurso, lleno de datos, salpicado de citas y recuerdos, muchos de los cuales tenemos la seguridad de que no han dejado satisfechos ni tranquilos a los abolicionistas partidarios entusiastas del Gobierno de los Estados Unidos, el más bárbaro de los Gobiernos conocidos, a juicio del Sr. García Ruiz.

Empezó este demostrando que su enmienda era más radical, más prudente y más razonable que el proyecto de la comisión que impremeditadamente resolvía de un golpe y con grave peligro para la patria, cuestiones tan importantes como la de la abolición, las cuales las demás naciones solo se habían atrevido a abordar después de grandes años de estudio y preparación.

Enunciando con los abolicionistas, los recordó la noble y cristiana conducta de los frailes de la Merced, que recogieron de puerta en puerta la limosna para redimir cautivos, en vez de pronunciar discursos y escribir exposiciones excitándoles a que imitasen esta conducta si tanto era su amor por los negros.

Se extendió después, y hasta confesamos que es la parte mejor de su discurso, en demostrar con datos y con documentos, la bárbara conducta que con los indios han seguido siempre los norte-americanos, acuchillándolos sin piedad, ametrallándolos y hasta envenenándolos para exterminar la raza, cosa que casi han conseguido ya.

Si el Sr. García Ruiz se fijase en el orfion de esta conducta, y la comparase con la que siempre han seguido los españoles en las posesiones ultramarinas, comprendería la diferencia que existe entre la civilización cristiana, nacida del Evangelio, que proclama y practica la verdadera libertad, y esa otra civilización, hija de la protesta, que tan perturbado trae al mundo.

El orador republicano unitario concluyó declarando que antes que liberal era español, y que prefería ver a España con Carlos VII a la cabeza, pero fuerte y unida, que no desmembrada en poder de extranjeros.

Como era natural, la enmienda fué desechada. No podía esperarse otra cosa de los radicales.

Desgraciadamente se confirma una noticia que hace pocos días se transmitió por telégrafo, respecto a Puerto-Rico. Así se dijo ayer públicamente en la Asamblea.

El Tiempo daba anoche pormenores en las siguientes líneas:

«Hemos visto diferentes cartas de Puerto-Rico que confirman el movimiento separatista de Arecibo, tantas veces negado por los diputados de aquella isla, y para cuya noticia telegráfica podía severa represión uno de ellos en la Asamblea.

El movimiento tuvo lugar el 15 de Febrero en una hacienda de Camuy y al grito de *¡viva España y viva Puerto-Rico libre!* dado por un centenar de isleños. Algunos voluntarios fueron los primeros en llegar al lugar de la rebelión, y unidos a ocho parejas de guardias civiles, tomaron la hacienda y la casa donde los traidores—que son siempre cobardes—se habían refugiado.

En el choque resultaron tres rebeldes muertos, 13 heridos y 17 prisioneros, que más tarde se llevaron a 49.

Esperamos que ya no se negarán los hechos, y si se negasen no habrá razón para negarlos cuando se sabe que el nuevo capitán general sigue sobre ellos una causa que se titula de *less nación*».

Tan fuerte es la situación, y tan firme se considera el Gobierno, que se cree en la necesidad de contrarrestar hasta los rumores de crisis, expidiendo al efecto telegramas circulares como el siguiente, que copiamos de un diario de provincias:

«MADRID, 17.—Ministro Gobernación gobernadores.—Son de todo punto falsas, y por consiguiente destituidas de fundamento, las noticias de crisis que algunos, con fines fáciles de comprender, han hecho correr en el día de hoy. El Gobierno, los individuos todos del Poder ejecutivo, están completamente de acuerdo en todas las cuestiones y marchan a un fin común para asegurar la República. Orden inalterable en todas las provincias. Las facciones del Norte han vuelto a sufrir un terrible golpe, y su desaliento y dispersión aumentan cada día.»

A pesar de que la *Gaceta* uno y otro día llena sus columnas con decretos en los cuales se nombra directores, subsecretarios y consejeros de Estado a republicanos transigentes é intransigentes, estos últimos llevan muy a mal el que entre uno y otro decreto de los republicanos se deslice alguno perteneciente a persona algo dudosa de las que no se han purificado en las aguas federales, ni han asistido a las manifestaciones,

No es ya sólo la cuestión del Sr. Paje, sino la de otros muchos destinos más subalternos la que excita la bilis de los federales y los mueve nada menos que a amenazar al Gobierno si continúa por ese camino, repartiendo el pan del presupuesto entre otros que no sean republicanos.

Con este objeto publicó ayer *La España Federal* un artículo titulado *Un aviso*, en el cual se notificaba al ministerio su descontento por la conducta que observa nombrando para ciertos destinos públicos «a los que no son, no han sido y no serán leales defensores de la República».

Tenemos, pues, que en esto, como en todo lo que hasta ahora han puesto mano los republicanos, no han hecho otra cosa que reproducir, corregidos y aumentados, los vicios y las miserias de las escuelas doctrinarias que consideraban la administración pública y el presupuesto general como exclusivo patrimonio de un partido.

Esto ni nos extraña ni nos sorprende; hace tiempo que lo habíamos previsto y que lo habíamos anunciado.

Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores, que anoche falleció en el hospital militar, D. Ildefonso Alonso González, uno de los jefes de la partida del Sr. Castiello, que fué batida en Baendia.

El Sr. Alonso era uno de los heridos; más su estado no era en la apariencia grave, así es que su muerte ha sorprendido aun a los que le velan con frecuencia.

Mañana jueves, á las cuatro de la tarde, el cadáver de aquel valiente defensor de la Religión y de la legitimidad será conducido desde el Hospital militar al Campo Santo general. Esperamos que el acto será concurrido. R. I. P.

SEGUNDA EDICION

Hoy á primera hora se han reunido en el salón de presupuestos unos cuantos individuos de la mayoría para acordar la candidatura de presidente: no habiendo podido llegar á un acuerdo los amigos del Sr. Rivero y los del Sr. Martos, parece ser que se han zanjado la cuestión acordando proponer para el sillón presidencial al Sr. Salmeron y Alonso (D. Francisco), el cual será votado por unos y por otros.

A pesar de este acuerdo, tenemos la seguridad de que habrá muchas abstenciones.

También se han reunido los republicanos con igual objeto que los radicales en una de las secciones, acordando dar su voto al señor Orense.

Grande ha sido el tumulto que se ha promovido en la Asamblea al empezar la sesión de hoy.

Los diputados conservadores, que con asombro oyeron ayer al señor ministro de Ultramar negar los sucesos de Puerto-Rico, se han presentado en la Cámara con los documentos oficiales que demuestran que allí

se alteró gravemente el orden público, trándose una lucha entre las fuerzas de la autoridad y los revoltosos, que gritaban ¡muera España! lucha de la que resultaron algunos muertos, unos cuantos heridos y varios prisioneros.

Los diputados de Puerto-Rico, y especialmente el Sr. Padial, irritados sin duda por ver confirmados los hechos que fueron por ellos negados, han desmentido los documentos de la autoridad superior de la isla, han apostrofado á la Guardia civil y á los voluntarios que allí defendían la honra del pabellón español, acusand y á los conservadores de haber promovido estos alborotos.

No solo se ha atrevido á hacer esto el señor Padial, sino que encarándose con el general Sanz, le ha dirigido cargos y acusaciones que producirán probablemente deplorables consecuencias.

El banco azul ha permanecido desierto durante este incidente, sin que se haya levantado una voz para defender la honra de la patria, atacada por los que en pleno Parlamento se han atrevido á defender á los que combatían al grito de «muera España».

Lo que hoy ha sucedido en el Congreso, estamos seguros de que no hubiera sido tolerado en ningún Parlamento del mundo.

Temeroso el Gobierno de que los carlistas intenten un golpe de mano sobre Pamplona, ha mandado que inmediatamente se proceda á recomponer las fortificaciones de esta plaza haciéndose las obras al efecto necesarias.

En la votación de presidente de la Asamblea ha triunfado el Sr. Salmeron y Alonso por 91 votos contra 83 que ha obtenido el antiguo republicano Sr. Orense, á quien han abandonado casi todos sus correligionarios, pues la mayor parte de los votos los deba á los radicales de la fracción de los conciliadores.

No hay nada que demuestre con más elocuencia el estado en que se encuentra la Cámara que esta votación, en la cual sólo han tomado parte menos de la mitad de los diputados admitidos.

Anunciase que muy en breve se publicará una especie de manifiesto escrito por Dragónetti, de orden de D. Amadeo, en el cual se dará cuenta de los motivos que le impulsaron á hacer la renuncia del trono de España.

Este documento verá la luz pública en uno de los periódicos de Madrid.

Es objeto de grandes censuras, la conducta observada ayer por el ministro de Ultramar Sr. Sorni, al negar de una manera tan rotunda lo ocurrido en la isla de Puerto Rico cuando debían estar ya en su poder los documentos oficiales, que los daban á conocer.

Veremos cómo explica mañana el Sr. Sorni este acto suyo.

También en la votación de vicepresidente de la Asamblea, ha sido derrotado el partido republicano, pues ha sido elegido el Sr. mar-

qués de Sardoal en contra del Sr. Díaz Quintanero, que era el candidato que presentaban los federales.

Hay una gran escasez de noticias carlistas. A la hora en que cerramos esta edición, no se tiene noticia de suceso alguno notable.

ASAMBLEA NACIONAL.

A las tres menos cuarto se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta.

Pide la palabra el general Sanz.

Pregunta si conoce el Gobierno los sucesos ocurridos en Puerto-Rico donde ha sido alterado el orden, al grito de «muera España».

Pregunta también si conoce un documento inserto en la *Gaceta* oficial de Puerto-Rico, en el cual se da parte de estos sucesos y la alusión que con motivo de ellos publicó el capitán general de la isla.

Lee ambos documentos.

Anuncia una intersección sobre este atentado contra la integridad del territorio, ofreciendo descubrir la manta para descubrir lo que hay en el fondo de la cuestión de Puerto Rico.

Estas últimas palabras promueven un alboroto entre los diputados de Puerto-Rico: uno de ellos dice que todo son indignidades de los conservadores.

El Sr. Ardenaz pide la palabra.

Ruega al presidente que le conceda alguna latitud, pues es grave la cuestión de que se trata.

Recuerda que al llegar á Madrid la noticia de los sucesos de Puerto-Rico, el Gobierno desmintió el hecho á pesar de que le constaba que los sucesos habían tenido lugar.

Tumulto promovido por los diputados puertorriqueños.

El presidente le impide continuar.

El Sr. Ardenaz pide que se dé lectura de una proposición incidental que tiene presentada sobre la mesa.

Así se hace.

Confirma el Sr. Ardenaz, apoyando ya la proposición, en la cual se piden explicaciones al Gobierno sobre los sucesos de Puerto Rico.

Lee algunos documentos que demuestran que en la pequeña isla se conspira contra España.

Concluye preguntando si insiste el Gobierno en negar los sucesos de Puerto-Rico, y si todavía se atreve á llevar allí reformas políticas.

El Sr. Padial se levanta, y con ademán descompuerto, y dando muchos gritos, se encara con el general Sanz y con todos los conservadores, y dice que todo es mentira á infamia de los conservadores, y que estos y el general Sanz eran los autores de los sucesos de Puerto Rico, promovidos por los voluntarios y por la Guardia civil.

Gran tumulto; los conservadores, en masa, piden que se escriban aquellas palabras; se oyen gritos de abajo los filibusteros, y voces que dicen que es una indignidad que en las Cámaras sepañolas se tolere que se defienda á los enemigos de España.

Signo el tumulto, que no pueden calmar ni las voces ni la campanilla del presidente.

Por fin el general Sanz pide que se escriban las palabras del Sr. Padial, que se refieren á los voluntarios y á la Guardia civil; pero que no se haga lo mismo con los que á él se refieren, pues no cede á nadie el derecho de volver por su honra.

Nuevo tumulto.

El marqués de Perales dice que si no se calma levantará la sesión y pueden seguir disputando los diputados en la plaza pública.

El Sr. Zugasti pide que el ministro de Gracia y Justicia, busque y castigue á los filibusteros.

Por fin se entra en el orden del día.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 18.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 55-30. 5 por 100 ídem á 90-10. Exterior español á 23-00. Consolidados ingleses á 92 1/2. Boisés.—Exterior español viejo á 23 1/8. El de 1872 á 22 1/8. Interior español á 193-16.

VERSALLES, 17, por la noche (retrasado).—El ministro Sr. Remusat ha sido acogido en la Asamblea Nacional por una triple salva de aplausos al dar lectura al último tratado con Alemania, relativo á la salida de los prusianos del territorio francés.

La izquierda ha gritado «viva la República» y la derecha «viva Francia».

La Cámara ha aprobado por unanimidad la siguiente orden del día:

«La Asamblea Nacional, acogiendo con patriótica satisfacción la comunicación del Gobierno, se complace en ver cumplida la parte esencial de su misión, gracias al generoso concurso del país, y da las gracias al Gobierno y al Sr. Thiers, que han merecido bien de la patria.»

VERSALLES, 17, por la noche (retrasado). La comisión de la Asamblea, acompañada por más de 200 diputados, ha ido á comunicar al Sr. Thiers el acuerdo tomado hoy por la Asamblea.

El Sr. Thiers, contestando á la felicitación que le han dirigido, ha dicho que la mejor recompensa de todos sus esfuerzos era el testimonio de gratitud de que era objeto....

(Este despacho está incompleto, por haberse interrumpido la línea durante su transmisión.)

BOLSA DEL DIA 19 DE MARZO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 20-00, 19 95, 90, 80 y 75; pequeños, 20-00, 19 95 y 85. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 25-10, 20 y 24-55.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs. 6 por 100 interés anual, publicado, 64 20, 64 1/2, 63-70, 62-75, 50 y 62-00; no publicado, 61-70.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 65-25 y 62-75.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., publicado, 75-85.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2,000 reales, no publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 40-00, 39-80, 90 y 95.

Idem, id., id., de 20,000 rs., no publicado, 39-00.

Idem de Alar á Santander, de 2,000 rs., no publicado, 38-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 152-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 9,2 y al sol de 11,5.

Según los partes recibidos ayer, havió en Avila, Burgos, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Huesca, Palencia, Pamplona, Santander, Soria y Zamora, y nevado en Segovia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 34,882 pesetas, 73 céntos.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 20 del corriente: Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 106 de sorteo, carpetas números 216 á 20 de señalamiento.

La empresa del teatro de la Opera ha resuelto dar algunos conciertos sacros, empezando el viernes próximo con el grandioso Oratorio del maestro Haydn.

En *La Creación* figuran como actores: Gabriel, Uriel, Rafael, Adán y Eva, y están encargados del desempeño de las distintas piezas en cada una de ellas las señoras Sass y Manilla, y los señores Stagno, Babarichini, Rots, Boccolini y Ordinas, estando la dirección á cargo de los señores maestros Szeksztopole, Vazquez y Ruiz.

La primera parte contiene las piezas siguientes:—Preludio sinfónico.—Recitativo y coro, para bajo.—Recitado y aria de soprano, con coro.—Recitados, aria de bajo y pieza intermedia de soprano, con coro.—Gran aria de soprano.—Recitado y aria de bajo.—Recitado y aria de soprano.—Recitado y terceto de soprano, tenor y bajo, con coro.

Segunda parte: Recitado de bajo.—Terceto de soprano, tenor y bajo.—Recitado, andante y aria de bajo.—Recitado de bajo y coro.—Gran terceto de soprano, tenor y bajo, con coro.

Parte tercera: Recitado de tenor.—Duo de soprano y bajo, con coro.

La empresa, para mayor inteligencia de las bellezas que contiene esta notable obra, ha dispuesto repartir á los señores abonados, y al público en general, un prospecto ó reseña descriptiva que les servirá de guía.

La comisión provincial de monumentos históricos y artísticos de las Baleares, ha solicitado que al derribarse las murallas de Palma se conserve la puerta vieja del muelle. El *Diario* de aquella ciudad apoya lo pedido por la comisión y dice que aquella obra merece mantenerse en pie por su antigüedad, por sus dos torres y esculturas del renacimiento que las hacen objeto de estudio para los artistas, y por las inscripciones que se ven esculpidas en su parte superior.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San José, esposo de Nuestra Señora, Patrono de la Iglesia Católica.

SANTO DE MAÑANA. San Niceto, obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de San Benito Abad y reserva.

En la parroquia de San Sebastián habrá por la tarde ejercicios con manifiesto *Miserere* y sermon que predicará D. Mariano Payol y Anglada, terminando con la reserva.

También habrá *Miserere* por la tarde en las monjas del Sacramento y sermon que predicará D. Pedro Carrasosa.

Continúan por la tarde las Misiones de los Servitas en San Ildefonso, y por la noche las de la Juventud Católica en San Pedro.

En Italianos predicará por la noche, D. José Vigier y en San Ginés, D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA COFÍA DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS,

á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 24.

SECCION DE ANUNCIOS.

DEVOCIONARIOS.

Librería de Sanchez Rubio, calle de Carretas, 34, casa especial y único punto en dicho ramo, desde el precio de 3 rs. hasta 1.000.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA,

compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra, cuarta edición, corregida y aumentada por la Real Academia Española, cinco tomos, su precio 50 rs. en rústica, se halla de venta en la librería de Sanchez Rubio, Carretas, 34.

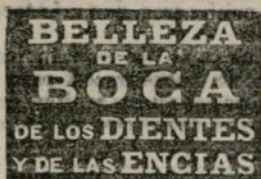
(Núm.—153.)

LOS LUSIADAS.

Poema épico de Luis Camoens, traducido al castellano por el conde de Chesto, de la Real Academia Española.

Este grandioso poema forma un tomo encuadernado en pasta, y se vende á diez reales en librerías de Bailly-Baillière, antigua plaza de Santa Ana; Olamendi, calle de la Paz, y Durán, Carrera de San Jerónimo.

En las mismas librerías se sirven los pedidos de provincias, con el aumento de un real en tomo.



El elixir, los polvos y la opiata dentíficos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.—En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmacéuticos; 22, perfumerías Carrera de San Jerónimo, y Cármen, 4.



AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tártaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudamente ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García. Barcelona, Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

NO MÁS TÍISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de tases y afecciones del pecho.

RUBIELLOS ALTOS (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venía resistiendo, pero en un estado tan crítico hace cuatro ó cinco meses á esta parte que tenía que hacer cama un día y otro no; así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna de las personas que me veían un mes de existencia, pero hallándome suscrito al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las pastillas de Belmet, me decidí á tomar una caja de dichas pastillas, mi fe ninguna; pero cual ha sido mi alegría al ver los resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer, y no hice ya más cama, y á la conclusión de otra caja, que me traje un amigo á últimos del pasado Se tiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy á toda clase de diversiones y esfuerzos propios de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas, que después de la divina providencia les debo la vida. Les autoriza á hacer el uso que gusten de esta carta el que tiene deseos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—ANTONIO ANGUIX.

Las pastillas de Belmet, se expenden en Madrid en las farmacias de sus autores, don Vicente Saiz y D. Felix Montero, calle del Pez número 9; y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes. Precio de la caja con su instrucción 30 rs. en los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma Saiz en la etiqueta, y Montero en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del pastor en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual tenemos en conocimiento de os que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

DEPOSITARIOS. Alcobete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del señor Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puercio (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rico; Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Bailen, farmacia del Sr. Alborno; Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat, Aguilar Ramba del Centro; Borrell, conde del Asalto, y drogueria de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llaneros.—Coruña, drogueria del señor Becasana y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería. Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, drogueria del señor Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia, S. Bola.—Gijón (Oviedo) farmacia del señor San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez.—Puente del Carbon (Jaén) farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Rebutello.—Las Palmas (Canarias) farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia de Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del señor Zurdoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño) farmacia del señor

Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolonga y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los señores Borrell, Puerta del Sol. Moreno Miquel, Arenal, núm. 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzurrutun, Imperial, 4.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134.—Quit, Peligros, núm. 4 y Ferrer, Montero, 51.—Múrcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mayorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia de Sr. Colmenares, calle Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitel, 45.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Es- tevez.—Riaseco (Valladolid) farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzo.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atarazanas.—San Sebastián, farmacia del S. Usaboga.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander) farmacia del señor Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Dubuc.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo) farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Jaber.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander) farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Ariso favorable

CONSEJO DE SANIDAD de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos. *Vejigatorio de Albespeyres*.—Resultado positivo y eficaz.—Indispensable á los médicos que ejercen su profesión en el campo y pueblos pequeños. *Papel de Albespeyres*.—Preparación sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni olor. No hay nada más limpio.—Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN. En Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China é India.

Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz: no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas.

Vendese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.



EL DESPOTISMO

EN

LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.